3.3. LOS AUSTRIAS DEL SIGLO XVI. POLÍTICA INTERIOS Y EXTERIOR

A la muerte de Isabel la católica en 1504, se sucederán en el trono de Castilla su hija Juana, el rey Fernando y el Cardenal Cisneros como regente. Finalmente, al considerar “inhábil” para el reino a Juana I de Castilla, Juana la “loca”, será su hijo Carlos, criado en los Países Bajos, quien tomará el trono con el nombre de Carlos I de España y V de Alemania.

Carlos heredará numerosos territorios por toda Europa (Flandes, Italia, Luxemburgo, Franco Condado, Austria, otros en centro Europa, etc.), más la América española, constituyendo el inicio del Imperio español que dominará el mundo durante 150 años.

A todo ello habrá que sumar de su herencia materna (Juana I de Castilla) la base patrimonial de su imperio que serán las coronas de Castilla y de Aragón. Además de su herencia paterna (Felipe I) recibe Flandes y los territorios ya indicados, más los derechos por parte de su abuelo Maximiliano hacia el trono imperial del Sacro Imperio romano Germánico. De su abuela materna María Borgoña recibe Borgoña.

**En política interior** desarrollará la estructura política creada por los Reyes Catóticos que recogía la tradición bajo medieval de Castilla y de Aragón (justicialismo, polisinodia y pactismo).

Con Carlos la idea imperial de la “Univérsitas Cristiana” genera costes y responsabilidad para Castilla que da lugar la revuelta de las Comunidades (Padilla, Bravo y Maldonado) y la de las Germanías. Las Comunidades fueron una revuelta con componente social y sobre todo político, ya que la nobleza española se negaba al monopolio de políticos extranjeros llegados con el nuevo rey. Igualmente la nobleza española se oponía a la “vía” imperial presentada por la nueva dinastía de los Habsburgo. Las Germanías tuvieron un componente esencialmente social.

**En política exterior**, Carlos se encuentra con el gravísimo problema de la reforma religiosa utilizada por los enemigos del recién creado imperio español (Inglaterra, Holanda, Alemania) como la excusa perfecta para romper el imperio cristiano católico. Se desarrollarán así las distintas guerras de religión a lo largo del continente por parte de los enemigos de España, los protestantes. Si bien en 1547, en la batalla de Mühlberg, se aseguraba una victoria para el emperador, en la definitiva paz de Ausburgo de 1555, la unidad cristiana de Europa quedaba rota definitivamente.

Felipe II nace en 1527 en Valladolid. Su reinado fue largo (1556-1598), fue el segundo de los Austrias mayores. Heredará de su padre prácticamente todos los territorios patrimoniales de los Habsburgo españoles salvo el título de emperador que recibirá su tío Fernando tras la abdicación de Carlos en 1556.

A este inmenso imperio en el que literalmente “no se ponía el sol”, Felipe II incorporará nuevos territorios asiáticos cono Filipinas o la corona de Portugal (1580)

**En política interior**, muy supervisada personalmente por el rey, el gobierno y la administración de Felipe II sigue las pautas iniciadas por los Trastámara en la baja edad media de Castilla y Aragón continuada por los reyes Católicos y por su padre Carlos. En efecto, El gobierno de Felipe II continúa con la tradición polisinodial y justiacialista de tradición castellana que se fusiona con la tradición pactista medieval de Aragón.

Con Felipe II comienzan a tomar importancia sus **secretarios personales** con los que despacha los asuntos de gobierno (caso de Antonio Pérez)

Además Felipe II tuvo que hacer frente también a la revuelta de las Alpujarras (sublevación de los moriscos en las montañas de Granada) y a los conflictos en Aragón (problemas con el justicia de Aragón y las instituciones aragonesas por el caso de “traición” de Antonio Pérez.

**En política exterior**, Felipe II seguirá con los mismos problemas que su padre en Europa (guerras de religión), a los que habrá de sumar los propiamente financieros con varias “bancarrotas” del estado debido a los altos costes de su reinado.

**En 1571** la coalición católica liderada por España con Juan de Austria a la cabeza, derrota a los Turcos en la batalla del Golfo de Lepanto (Grecia).

En la política exterior, y por los citados motivos político-religiosos, destacó especialmente la sublevación en los países bajos en 1566 (Flandes), que supondrá un gran costo demográfico, económico y militar para los ejércitos de Felipe II. En la sublevación de los países bajos participarán los “tercios españoles”, las tropas de élite del ejército español dirigidos por el Duque de Alba, Alejandro Farnesio y el propio Don Juan de Austria. Todos ellos se enfrentarán a los protestantes dirigidos por Guillermo de Orange. El resultado final fue la quiebra de la hacienda española y la práctica independencia de España de los territorios que formaban las Provincias Unidas, norte de Flandes, (futura Holanda).